

GUILLÉN DE BROCAR



La calle de este ilustre nombre enlaza Marqués de Murrieta y Santa Justa, siendo su actual línea urbanística construida según parte del antiguo Barranco o río de la Cava, al igual que la calle Siete Infantes de Lara.

es el nº 13, proyectada en 1927 por Quintín Bello. El resto de edificaciones fueron realizadas a partir de la década de 1950, excepto el nº 10, que fue proyectado en 1947. Uno de los portales más recientes es el nº 18, de Francisco Javier Alegre en el año 2000. ↘

La calle Guillén de Brocar está verdaderamente alejada de la plaza del Casco Antiguo logroñés en la que debió tener su taller el famoso impresor. Una de las edificaciones más antiguas de la calle

El origen de la denominación de esta calle hay que buscarlo en una carta que varios vecinos de la misma escriben al Ayuntamiento el 10 de noviembre de 1961. En ella comunicaban que existía confusión sobre la denominación de la calle donde poseían su domicilio, ya que era conocida entre otros nombres por camino de Prado Viejo, camino del Prado de los Toros, camino de San Miguel o Cava de San Miguel. Pocos meses más tarde, y con objeto de encontrar una denominación que impidiera confundir el término municipal de Prado Viejo con la propia denominación de esta calle, el Ayuntamiento en sesión celebrada el 17 de agosto de 1962, acordó que “la calle que parte desde la margen izquierda de la calle Marqués de Murrieta, esquina al Asilo de Santa Justa, y llega hasta los linderos de los viveros municipales” recibiera la denominación Guillén de Brocar.

¿QUIÉN FUE?

Arnao Guillén de Brocar se casó con la navarra María de Zozoya durante su permanencia en Pamplona y quizá desterrado por el Tribunal de la Inquisición, se trasladó a Logroño entre 1500 y 1501 donde trabajó como artista de la composición hasta 1517, con las ausencias temporales a que pudieran obligarle sus trabajos en Toledo, Burgos, Valladolid y Alcalá de Henares, donde en 1513 y llamado por el cardenal Cisneros, se encargó de la parte gráfica de la Biblia Políglota Complutense. Su calidad y perfección en su trabajo debió ser tal que se mereció del eminente humanista Elio Antonio de Nebrija el singular comentario de ser “el más hábil y mejor impresor de España”. Los primeros libros conocidos impresos en Logroño son las “Elegantie” de Agostino Dati, en 1502, y el libro del maestro Rodrigo Fernández de Santaella titulado “Sacerdotalis instructio circa missam”, que salió de sus prensas el 21 de marzo de 1503. Arnao Guillén de Brocar murió en 1523.

¿SABÍA QUE...

- ... debió tener Guillén de Brocar en nuestra ciudad tan favorable acogida, que correspondió a ella honrándose con el título de “Ciudadano de Logroño”, como aparece en el colofón de alguna de sus obras que compuso residiendo en Alcalá de Henares?
- ... de su matrimonio nacieron dos hijos Pedro y Juan, que igualmente se dedicaron al oficio de su padre y una hija llamada María, que en 1518 se casó con Miguel de Eguía, impresor de Estella?
- ... cuando el maestro se ausentaba de Logroño, su yerno y discípulo Miguel de Eguía quedaba a cargo del establecimiento y supo mantener el buen nombre de la imprenta logroñesa por espacio de bastantes años?
- ... la imprenta de Logroño fue la responsable de que los logroñeses, en muy lejanos tiempos, fuesen denominados con el gentilicio de “jacareros” porque en Logroño se imprimieron aquellas famosas “jácaras” o coplas?